

elPeriódico, 23 de enero de 2012.

El retorno de los "Gramajistas"

Son un grupo de kaibiles y paracaidistas acompañados por un puñado de civiles. Los lazos que los unen se forjan en la guerra y se consolidaron con la paz. En sus manos estará cumplir la principal promesa del gobierno.

Asier Andrés



De los oficiales institucionalistas al Partido Patriota: 30 años de historia

1982

El golpe de Estado lleva a Gramajo a la sub Jefatura del Estado Mayor de la Defensa Nacional (EMDN). Nace el proyecto institucionalista del Ejército.



1983

Oscar Mejía Vicoles dirige un golpe, apoyado por Otto Pérez. Gramajo asciende a la jefatura del EMDN.

1987

Gramajo llega al Ministerio de la Defensa. En su estado mayor personal junta a López Borilla y Otto Pérez. Ricardo Bustamante, de la D2, trabaja con ellos. Los militares institucionalistas se abren a civiles.

1991

Pérez asciende a la D2 acompañado de Bustamante. Ambos se opondrán al autogolpe de Jorge Serrano en 1993.

1993

Pérez emerge del autogolpe como líder del Ejército y se convierte en la mano derecha de Ramiro de León.

1996

Culmina el Proceso de Paz. Pérez, López Borilla, Bustamante y Antonio Arenales jugaron papeles protagónicos.

2000

Pérez pasa a retiro. Sus seguidores: Bustamante, Ulises Noé Anzueto Girón y Juan Antonio Lemus Guzmán son alejados del alto mando.



2011

Otto Pérez es

Los civiles

> José María Argueta: el Secretario de Inteligencia Estratégica (SIE) fue reclutado por Gramajo mientras estudiaba en Washington y fue uno de los fundadores del Centro Estna. Fue asesor de seguridad del presidente Ramiro de León. Es vicepresidente del proyecto del Corredor Interoceánico, en el que participa un grupo de inversionistas locales y extranjeros, incluyendo militares.

> Julio Godoy Anleu: será el principal asesor en temas estratégicos del Presidente junto con Argueta. Procede de la derecha política, fue uno de los primeros analistas civiles de la SAE. Fungió como asesor de Ramiro de León. Es egresado de la escuela de inteligencia de Taiwán y fue viceministro de Gobernación de Carlos Vielmann.

> Antonio Arenales: asesor de política exterior del Presidente. Entre los Patriotas se le considera, incluso, como un canciller en la sombra. Trabajó con Gramajo en el Grupo Contadora y fue parte de la Comisión de la Paz en el gobierno de Ramiro de León. Como diputado del FRG votó contra la CICIG, aunque es promotor de la adhesión a la Corte Penal Internacional.

Los capitanes:

> Estuardo Galdámez y Juan de Dios Rodríguez López

> Pertenecen a otra generación. No sirvieron a las órdenes de Gramajo ni tuvieron una relación estrecha con Otto Pérez. Ambos egresaron de la Escuela Politécnica en 1987 -al igual que el diputado Patriota, Edwin Castillo-, no tuvieron participación apenas en la guerra o la paz y se retiraron con menos de 2 décadas de servicio. Sin embargo, el diputado Estuardo Galdámez y el secretario privado Juan de Dios Rodríguez López han logrado puestos de importancia alrededor del Presidente.

> Ambos son constructores. Galdámez es exportador de cardamomo, posee una empresa en Ixcán, Quiché: Agromec, ha construido carreteras en ese departamento y fue contratista de la hidroeléctrica Xacbal. Rodríguez es propietario de Proyectos Jumar, y sus empleados en esta empresa aparecen como representantes de otras constructoras y una empresa de logística y aduanas. Jumar ha sido subcontratado por Agromec, en al menos una ocasión y ha realizado pequeñas obras para la Portuaria Quetzal.

> Otto Pérez recurrió a Rodríguez en uno de los momentos más sensibles de su vida política. Cuando estalló el escándalo de las inversiones del Congreso en Mercado de Futuros (MDF) y apareció el cheque de Q690 mil girado por esta empresa al actual presidente, Pérez pagó en consignación esa cifra en un juzgado, para mostrar buena voluntad ante un eventual juicio. Pidió un crédito por ese monto y un año después lo canceló.

> Sin embargo, esta operación levantó las sospechas de la Intendencia de Verificación Especial (IVE); descubrieron que los fondos con los que Pérez saldó su deuda provenían de una obra de Fonapaz ejecutada a través de la ONG Asader, adjudicada a la empresa de Estuardo Galdámez y a su vez, subcontratada a la constructora de Rodríguez. Se planteó una denuncia en el Ministerio Público y, ante los fiscales, Rodríguez mostró la prueba de la compraventa de una propiedad entre él y el Presidente; esa transacción habría sido el origen de los fondos sospechosos.

> Según consta en el Registro de la Propiedad, Pérez le vendió a su actual secretario privado, el 12 de noviembre de 2009, una parcela de 817 metros cuadrados en Santa Rosita, zona 16, por Q650 mil. La transacción fue producto de una emergencia, pero también un buen negocio para el Presidente. Esa finca la había comprado en 1995 por Q250 al Instituto de Previsión Militar.

Al hablar de ellos, los libros de historia relatarán que en su mayoría orbitaron alrededor del general y ministro de la Defensa Alejandro Gramajo durante el primer gobierno democrático, y que 25 años después volvieron a ser convocados por su principal discípulo, el también general Otto Pérez Molina. Gramajo y su tesis de la Estabilidad Nacional les dotó un sustento ideológico que los llevó a lograr que el Ejército se supeditara al poder civil y a firmar los Acuerdos de Paz. Otto Pérez y “su mano dura” les devolvió a la cúpula del Estado con una nueva misión: institucionalizar políticas de seguridad efectivas.

Durante la última década, Otto Pérez construyó un partido político y se rodeó de compañeros de viaje que han obtenido su espacio correspondiente en el gobierno. Pero para ejercer el poder, Otto Pérez ha convocado a un grupo de hombres que coincidieron con él en los momentos cruciales de su carrera militar. Oficiales de fuerzas especiales y civiles que se congregaron a la sombra de Gramajo, se agruparon en el Centro de Estudios para la Estabilidad Nacional (Estna) a finales de la década de 1980 y adquirieron gran relevancia como promotores de la Paz durante el gobierno de Ramiro de León. Serán ellos una parte crucial de su estado mayor y la médula de su equipo de combate a la criminalidad.

Mauricio López Bonilla

EL SOLDADO QUE AMABA LA POLÍTICA

El Presidente y el Ministro de Gobernación se encontraron en bandos opuestos durante los golpes de 1982 y 1983. Sería el ministro de la Defensa Gramajo quien los pondría a trabajar juntos por primera vez. Ambos integraron el Estado Mayor personal del Ministro con una misión: ganarle la guerra diplomática a la guerrilla y recuperar la respetabilidad de Guatemala en la comunidad internacional. Como parte de esta estrategia el actual Ministro de Gobernación fue enviado por Gramajo a la Comisión de Derechos Humanos de la ONU en Ginebra.

Para entonces, López Bonilla ya era uno de los principales cuadros políticos del Ejército, el prototipo de soldado académico y reformista.

Entre 1993 y 1996, López Bonilla formó parte de los estados mayores personales de los ministros Mario Enríquez y Julio Balconi. Mientras Pérez coordinaba la negociación de la paz desde el Estado Mayor Presidencial (EMP), López Bonilla trabajaba en los detalles técnicos, como el retorno de los refugiados o la desmovilización de la guerrilla.

Quienes lo conocen aseguran que López Bonilla lleva la política en las venas y no hay nada que desee más que llegar a la Presidencia. Pero es también un experto en seguridad empresarial. Es consultor de la Business Alliance for Secure Commerce (BASC), un compañía internacional dedicada a certificar que empresas e instituciones que participan en el proceso de exportar productos cumplen con estándares de seguridad. Como consultor de BASC -cuya filial en Guatemala preside Francisco Toruño,

directivo de la Gremial de Transporte de Carga de la Cámara de Industria (CIG)- López Bonilla certifi có a las portuarias Quetzal y Santo Tomás de Castilla, al Aeropuerto Internacional La Aurora y a Combex-Im, la empresa de la CIG que maneja las exportaciones en el aeropuerto, de la que fue representante el diputado patriota Pedro Muadi. También acreditó a Prosera, una contratista del Estado que provee cámaras, detectores de metales, aparatos de rayos X, y que, por ejemplo, diseñó los sistemas de ingreso al Preventivo de la zona 18 y a El Infiernito. Como administrador único de Prosera fi gura en el Registro Mercantil Carlos Humberto Fabián, socio de López Bonilla en otros negocios.

Ricardo Bustamante

EL OFICIAL DE INTELIGENCIA

Cuando a fi nales de 1991 Otto Pérez fue nombrado Director de Inteligencia (D2), una de sus primeras decisiones fue reclutar a un grupo de ofi ciales con experiencia en inteligencia que le sirvieran de guías en el mundo del espionaje. Desde entonces y hasta fi nales de 1996, Pérez y Ricardo Bustamante nunca se separarían, primero en la D2 y después en el EMP de Ramiro de León.

Los 2 oficiales se conocieron hacia 1978, mientras servían en la Guardia Presidencial de Lucas García. Ambos eran kaibiles y paracaidistas, pero a partir del golpe de 1982 sus carreras discurrieron por caminos separados.

Mientras Pérez seguía en las fuerzas especiales, Bustamante se especializaba en análisis e interrogatorios en Taiwán, lo que le llevó a la D2 en 1987. Desde la Dirección de Inteligencia, Bustamante trabajó con López Bonilla preparando la estrategia del Estado ante la Comisión de Derechos Humanos en Ginebra.

En el EMP, a partir de 1993, Pérez y Bustamante lideraron el proceso de desmilitarizar la Policía Nacional y el entorno de la Presidencia. Sentaron las bases de la SAAS y la SAE, aunque no culminaron el proceso. El primer titular de la SAE, Édgar Gutiérrez, asegura que el EMP actualizó sus bases de datos de control poblacional hasta 1999, algo ilegal. Bustamante fue también el ofi cial que entregó a Joaquín *El Chapo* Guzmán a México en 1993.

Como les ocurrió a la mayoría de ofi ciales “titos” -llamados así por su fi delidad a Otto Pérez- Bustamante fue apartado de la línea de mando durante el gobierno de Alfonso Portillo. En 2004, cuando Pérez estuvo de nuevo cerca del poder, Bustamante fue ascendido a la jefatura del Estado Mayor de la Defensa Nacional (EMDN). Poco después se fue a retiro como General de División, el rango más alto nunca alcanzado por un “tito”.

Bustamante creó el Instituto de Estudios en Seguridad (IES) de la Universidad Galileo y proveyó de análisis información al Partido Patriota. Su experiencia académica y la confianza de Pérez le han colocado en un cargo, que según explican en el entorno del Presidente, estará en el mismo nivel que el Ministerio de Gobernación. La Ley Marco del Sistema Nacional de Seguridad, que creó el Consejo Nacional de Seguridad, cuenta desde junio de 2011 con un reglamento que desarrolla todas las funciones del secretario técnico de la institución.

Ulises Noé Anzueto Girón

EL KAIBIL

Cuando se especulaba con quién ocuparía el Ministerio de Defensa en su gobierno, Otto Pérez insistió en que respetaría “los tiempos y la institucionalidad” del Ejército. Pero a la hora de la verdad, mandó a situación de disponibilidad a 13 generales y rescató de la marginalidad a un coronel que debió ser ascendido a general hacia dos años, y que nunca había ejercido como primer comandante en ninguna unidad. Pérez premió a un “tito”: Ulises Noé Anzueto, un ofi cial que ha pasado la mayor parte de su carrera o en la Escuela Kaibil o en la Brigada de Paracaidistas o en la de Fuerzas Especiales.

La relación entre ambos se remonta a 1984 cuando Anzueto era comandante de pelotón en la Brigada de Paracaidistas y Pérez ofi cial de operaciones. Volverían a coincidir en el Estado Mayor personal de Gramajo -Anzueto era ofi cial edecán del Ministro- y finalmente entre 1994 y 1996 en el EMP. Anzueto sirvió a las órdenes de Pérez como ofi cial de plana mayor de la Guardia Presidencial durante el gobierno de Ramiro de León.

Pero algo más les une: la presunta implicación de ambos en la muerte del guerrillero Efraín Bámaca. Anzueto era en 1992 ofi cial de operaciones en la Zona Militar 18 (San Marcos), un destacamento en el que, según los testimonios y los documentos relacionados con el caso, estuvo preso y fue torturado el comandante de ORPA. En el relato que le ofreció al fi scal Julio Arango, el guerrillero Santiago Cabrera identificó a Anzueto como uno de los ofi ciales que custodiaban al prisionero. Pero él no fi gura entre los denunciados por Jennifer Harbury.

Otros “titos” rodean a Anzueto en el alto mando actual: el viceministro José Antonio Lemus Guzmán, y el subjefe del EMDN, Manuel López Ambrocio. Ambos formaron parte del EMP de Ramiro de León y se perfilan como los candidatos con más posibilidades de alcanzar el cargo de Ministro tras el retiro de Anzueto el próximo año.